

SUMARIO

LINGÜÍSTICA MEXICANA, VI (2011), NÚM. 1

Artículo

LILIÁN GUERRERO & BIANCA ISLAS, *Los conceptos de propiedad en ralámuli de Choguita*, p. 5

Dossier *Formación de palabras*

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN (coeditor invitado), *Presentación*, p. 33

ORLY CORTÉS FERNÁNDEZ, *Formación de palabras y paronomasia*, p. 37

FRANCISCO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, *Análisis morfológico del léxico referido al toro de lidia*, p. 65

HILDA SAUCEDO LÓPEZ, *Polisemia en la formación de palabras. El caso de la parasíntesis en en- –ar del tipo enlatar*, p. 81

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, *Formación de palabras y traducción*, p. 99

Resúmenes / *abstracts*, p. 119

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 123

VOL. VI • NÚM. 1 • 2011

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. VI

NÚM. 1

2011

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2011

Presidenta: Pauline Moore Hanna, Universidad Autónoma del Estado de México
Secretario: Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesorera: Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México
Prosecretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México
Protesorera: Lilián Guerrero Valenzuela, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocal: Andrés Acosta Félix, Universidad de Sonora
Vocal: María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora
BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ
RODRIGO OCTAVIO GUTIÉRREZ BRAVO
MARTHA JURADO SALINAS
FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia
TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517



La ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA
agradece el apoyo del
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS de la
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
en el financiamiento de la impresión de este volumen.

❧ *DOSSIER* ❧

*L*a formación de palabras había sido considerada hasta hace poco tiempo la Cenicienta de los estudios de lingüística hispánica, como lo señala Monge (1996). Este calificativo tiene que ver no tanto con la ausencia de investigaciones sobre la disciplina, sino con la notoria dispersión de los trabajos y la escasez de obras descriptivas generales. Hoy en día las cosas han cambiado y la morfología léxica ha recibido una creciente atención; las investigaciones, especialmente sobre derivación, son muy abundantes. En México han aparecido recientemente diversos trabajos que tratan sobre la derivación y la composición. Entre otros estudios relevantes podemos mencionar el de Beniers (2004) acerca de la formación de verbos y el de Lüdtke (2011) que describe con amplitud la formación de palabras en las lenguas románicas.

La formación de palabras, a diferencia de la flexión, no se usa automáticamente ni es obligatoria y por eso muchos estudiosos del tema le atribuyen el carácter de irregular e imprevisible. Sin embargo, en palabras de Almela (1999: 20): “La irregularidad tiene que ver, sin duda, con el dinamismo y va unida, en calidad de efecto, a la creatividad, a la vitalidad”. La formación de palabras es un proceso dinámico que esta ineludiblemente unido a fenómenos idiosincrásicos y es, por tanto, resultado de vacilaciones, alternancias y rivalidad entre esquemas formativos. Cabe preguntarse si ante tanta irregularidad es posible emprender un estudio integral de la formación de palabras. Afirma Varela (1990: 13) que “no es cierto que los procesos derivativos escapen a algún tipo de sistematización”. A pesar de lo heterogéneo que pueden ser dichos procesos, sí es posible sistematizar y encontrar esquemas más o menos abarcadores. Si se analiza desde una perspectiva global, no es tan difícil deducir generalizaciones a partir de las propiedades intrínsecas de las palabras, de las relaciones léxicas que se establecen entre ellas y de las oposiciones de significado que presentan.

Este *dossier* busca contribuir a la investigación de los procesos de formación de palabras en español y, en particular, estudiar los lazos que establece la morfología léxica con otras disciplinas lingüísticas. Los cuatro artículos que lo componen son el resultado de un proyecto de investigación sobre formación de palabras que se ha llevado a cabo durante varios años en distintos centros académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México. A continuación se proporciona una breve descripción de cada uno de los trabajos.

En su artículo, Orly Cortés analiza un esquema de formación de palabras que no había llamado la atención de los expertos. Es muy prolífico hoy en día y se basa en el fenómeno de la paronomasia para crear un compuesto en el que los formantes están traslapados. La autora propone un análisis novedoso de estas construcciones y las reclasifica dentro de la morfología léxica del español. Por su parte, Francisco Fernández demuestra que un análisis de los esquemas de formación de palabras puede utilizarse para describir con precisión un campo léxico. En su escrito ejemplifica este tipo de descripción con el muy extendido campo semántico del toro de lidia y comprueba que el esquema compositivo $N + i + A$ es particularmente productivo en la descripción de partes inalienables del toro. En el caso de Hilda Saucedo, su investigación trata acerca de la polisemia que presenta comúnmente la formación de palabras. Analiza el caso de la parasíntesis *en- -ar*, que forma verbos de la primera conjugación. A partir del valor central “poner en” explica las extensiones de significado mediante tres ejes de variación, lo que permite describir claramente la gran profusión de significados de este esquema formativo. Finalmente, Ramón Zacarías analiza la importancia que tiene el conocimiento amplio de los procesos de formación de palabras en la competencia traductora. A través de algunos ejemplos de traducción del alemán al español, muestra que un análisis de la morfología léxica y de la estructura de las palabras complejas, tanto del texto de partida como del texto meta, es imprescindible para evaluar detalladamente las distintas alternativas de traducción.

Podemos decir, junto con Serrano-Dolader (2009), que la Cenicienta al fin se calzó sus zapatillas de cristal y comenzó a andar un largo camino. Es el deseo de los autores del *dossier* que los artículos presentados contribuyan al crecimiento de la disciplina y que la investigación sobre formación de palabras en español se extienda a todos los ámbitos de la lingüística hispánica.

Ramón F. Zacarías Ponce de León

Universidad Nacional Autónoma de México

rzacaria@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Beniers, Elisabeth, 2004, *La formación de verbos en el español de México*, México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lüdtke, Jens, 2011, *La formación de palabras en las lenguas románicas: su semántica en diacronía y sincronía*, México: El Colegio de México.
- Monge, Félix, 1996, “Aspectos de la sufijación en español”, *Revista Española de Lingüística* 26-1, 43-56.
- Serrano-Dolader, David, 2009, “Presentación: las cenicientas y los zapatos de cristal”, en D. Serrano-Dolader & M. Martín Zorraquino (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 13-20.
- Varela Ortega, Soledad, 1990, *Fundamentos de Morfología*, Madrid: Síntesis.

1. INTRODUCCIÓN

*E*n esta investigación se analizará la importancia que tienen los procesos de formación de palabras en el ejercicio de la traducción. Cuando se traduce, es muy importante reconocer la estructura de las palabras complejas en la lengua de partida para buscar equivalencias en la lengua meta. ¿Es posible traducir una palabra derivada de la lengua origen (LO) por una palabra también derivada en la lengua meta (LM)?, ¿se pueden utilizar procesos de formación de palabras de la LM para crear una palabra similar a la palabra de la LO? Es común encontrar en español muchos calcos como *baloncesto* (*basketball*), *sala de estar* (*living-room*), *contenedor* (*container*), etcétera, que se establecieron porque son neologismos denominativos, es decir, fueron creados para referirse a una realidad que no tenía nombre en español. Sin embargo, en el momento de la traducción es difícil elegir la opción más conveniente: traducir mediante una palabra con estructura morfológica similar, o bien, utilizar una paráfrasis de la palabra original. Por ejemplo, la palabra *writable* del inglés puede ser traducida como *escribible*, pero, ¿es correcta? En principio, podemos afirmar que es una palabra bien formada porque el sufijo *-ble* se une generalmente a verbos para formar adjetivos que indican posibilidad o capacidad, como es el caso. Sin embargo, ¿por qué se prefiere utilizar frases como “puede expresarse por escrito” o bien, “que se puede grabar” en lugar de la palabra sufijada? A veces, a los hablantes puede parecerles extraña la utilización de una palabra que nunca habían escuchado. En estos casos entran en juego consideraciones que no tienen nada que ver con la gramaticalidad de la palabra ni con el funcionamiento del sistema de la lengua, sino con el uso y su interacción social. En la posibilidad o en la imposibilidad de traducir mediante palabras con estruc-

tura morfológica equivalente, intervienen tanto factores lingüísticos como extralingüísticos.

2. OBJETIVO

El objetivo de este trabajo es reconocer la importancia que tiene el estudio de la morfología léxica para la traducción. Se analizará la relevancia que tiene el análisis de los esquemas de formación de palabras en cada momento del proceso de traducción, ya sea para elegir palabras equivalentes, o bien, si las condiciones son las adecuadas, para crear una nueva palabra. Al final, se presentan ejemplos donde resalta la pertinencia de reconocer la estructura morfológica de las palabras en el momento de buscar equivalencias dinámicas en la LM.

3. LA TRADUCCIÓN DE PALABRAS COMPLEJAS

Las distintas alternativas para traducir una palabra dependen del significado y la forma de la palabra tanto en la LO como en la LM. Ya sea que se decida traducir mediante una palabra existente en la LM, con la creación de una nueva palabra, o bien, con una frase, la decisión tendrá consecuencias tanto en el significado como en los valores pragmáticos del texto traducido. Al traducir se buscan equivalencias dinámicas¹ que permitan recuperar ante todo el sentido del texto original. Lo ideal es hacer una traducción equivalente que permita recuperar también la forma, sin embargo, el problema es que no siempre es posible encontrar la palabra adecuada. No debe pensarse que el hecho de que exista una palabra derivada en la LO implica automáticamente la existencia o la probabilidad de crear una similar en la LM. Las lenguas poseen distintos mecanismos para acrecentar su léxico y no siempre son coincidentes sino que varían de lengua a lengua. Como afirma Wandruszka, no siempre es posible encontrar una palabra equivalente: “Sucede con frecuencia que en vano buscamos en otras lenguas una palabra correspondiente a otra conocidísima y corriente en nuestra lengua materna. Y viceversa, descubrimos en otras lenguas a cada paso palabras para las que en la nuestra no tenemos ninguna análoga” (1976: 37).

Hay lenguas con una gran facilidad para crear nuevas palabras, como el alemán, cuya profusión de palabras compuestas es abrumadora. Por su parte,

¹ Nos referimos al concepto de Nida & Taber (1974). En la sección 6 se explica a detalle su importancia en la traducción.

el español es una lengua con procesos de formación de palabras, sobre todo afijales, más o menos productivos y con una vitalidad para la composición francamente menor que la de otras lenguas como el alemán y el inglés.

En el desarrollo de este artículo se realiza primero una breve descripción de los procesos neológicos y de los factores que es necesario tomar en cuenta cuando se decide acuñar una nueva palabra. Posteriormente, se estudia la pertinencia de utilizar los procesos de formación de palabras en el análisis del texto de partida y del texto meta. En la última parte, mediante ejemplos de traducción del alemán al español, se mostrará la importancia que tiene el análisis de la estructura morfológica de las palabras en el proceso de traducción.

4. NEOLOGÍA

Una de las posibilidades para traducir una palabra de la LO es la creación de un neologismo. Esta opción, sin embargo, se ve restringida por una serie de factores del sistema de la lengua que establecen límites entre lo que puede hacer una lengua y lo que no. En esta sección se hará una descripción de las posibilidades neológicas del español y de los criterios que es necesario tomar en cuenta en la creación de neologismos.

Un neologismo es una unidad léxica recientemente creada y puede ser considerada así a partir de su significado, de su forma o de la relación entre ambos. Los neologismos son consecuencia de la necesidad de nombrar una nueva realidad, ya sean objetos, ideas o sensaciones que previamente no eran consideradas entidades prominentes y no tenían un nombre convencional. Es difícil acreditar la condición de neologismo para una palabra ya que no existen criterios claros para identificarlos. El establecimiento del estatus de neologismo está ligado necesariamente a la percepción de novedad de los hablantes; de esta manera, una palabra será neológica si los hablantes la consideran como tal. Desafortunadamente, es muy difícil detectar esa percepción de novedad en una comunidad lingüística. En los trabajos de recopilación y clasificación de neologismos (Domènech, 2008), el criterio más común es el uso de diccionarios para comprobar que dicha palabra no haya sido reconocida por la norma.

4.1. Clasificación de neologismos

Al traducir una palabra compleja, la primera opción del traductor es encontrar una palabra de forma y significado equivalente a la original. Pero si no

existe, surge la posibilidad de crear una nueva palabra en la LM. En este caso, es necesario considerar sus características morfosintácticas. En cuanto a la cuestión de qué tipos de neologismos pueden crearse, a continuación presentamos una clasificación de neologismos que puede ser útil para el traductor. Esta clasificación se basa en Correia & San Payo (2005).

4.1.1. Neologismo semántico

Se refiere a palabras existentes en la lengua que han adquirido nuevos sentidos. Generalmente no designan nuevos objetos y se originan debido a los procesos de desplazamiento semántico de la lengua. Generalmente, son polisémicas y su interpretación depende del contexto de aparición. Por esto, es difícil trasladar el significado neológico a la LM mediante una palabra que haya experimentado los mismos cambios semánticos. Un ejemplo es el uso de la palabra *bizarro* —cuyo significado original en español es “valiente” o “esforzado”— como equivalente de “extraño” o “raro”; probablemente por influencia del inglés.

4.1.2. Neologismo formal

Se refiere a la acuñación de una nueva palabra. Por lo regular, la forma y el significado son nuevos y se utilizan para nombrar una nueva realidad, ya sea un objeto o un proceso. Crear un neologismo de este tipo exige el conocimiento profundo de las estructuras morfológicas de ambas lenguas. Un neologismo formal puede ser denominativo, textual o estilístico.

4.1.3. Neologismo denominativo

Se utilizan para nombrar nuevas entidades. Surgen por la necesidad de escoger un nuevo nombre para el objeto o proceso en cuestión. El éxito del neologismo depende de la disponibilidad y alcance de los procesos formativos en la LM y de su similitud con el proceso utilizado en la LO. Ejemplo de neologismo denominativo es *globalifobia* acuñada para denominar una postura ante la nueva corriente económica mundial.

4.1.4. Neologismo textual

Se utilizan para referirse a una misma entidad desde distintos puntos de vista gramaticales. Es el caso de la palabra *clon*, a partir de la cual pueden derivarse las palabras *clonar*, *clonación*, *clonable*, *clonabilidad*, etcétera. No designan una nueva realidad sino que permiten, según las exigencias del texto, referirse a ella desde distintas categorías. Es, para decirlo en palabras de Coseriu (1977: 138), el desarrollo de un concepto. Puesto que no tienen una función designativa ni estilística, es factible la creación en la LM de la palabra adecuada para desarrollar el concepto original y utilizarlo con distintas categorías gramaticales.

4.1.5. Neologismo estilístico

Se utilizan para referirse a una realidad existente a través de una forma novedosa. Dependen mucho del contexto y su traducción puede ser compleja, sobre todo por la dificultad de trasladar la intención estilística a la LM. Hay que tomar en cuenta la intención del autor, porque como dice Serrano: “[...] el estilo de un autor lo determina el apego o el alejamiento de las normas de la lengua en que escribe” (2009:130). Lo más adecuado es traducir por una paráfrasis aunque existe el riesgo de perder buena parte de los valores estilísticos originales. Como ejemplos de neologismos estilísticos podemos mencionar *aplicablecer* (de *aplicar* y *establecer*), acuñado por Unamuno, y *espanmentoso* (a partir de *espanto*), de Cortázar.

4.2. Criterios para la acuñación de neologismos

Como ya se ha mencionado, no es posible crear neologismos libremente, hay que considerar diversos criterios tanto lingüísticos como extralingüísticos que determinan la posibilidad de creación de una palabra. Tomando como base el trabajo de Guerrero Ramos (1997: 14-15), podemos mencionar los siguientes criterios:

1) Adecuación al sistema. El neologismo debe adecuarse a la estructura fonológica y morfológica de la LM. Asimismo debe establecer relaciones adecuadas con otras palabras en el plano sintagmático. Estos criterios de adecuación al sistema son, hasta cierto punto, fáciles de cumplir, siempre y cuando la creación neológica se restrinja a los procesos de formación de palabras disponibles en la LM. Todas las lenguas disponen de recursos formales para aumentar su caudal léxico, referidas sobre todo a esquemas formativos

bien definidos que se utilizan para formar palabras aceptables a nivel estructural. En la sección 5 se presentará un panorama de los procesos formativos disponibles hoy en día en español.

2) Oponibilidad. Un neologismo no sólo debe adecuarse estructuralmente, también debe ajustarse a la estructura paradigmática de la lengua, es decir, debe contribuir al sistema léxico y establecer relaciones formales y semánticas con otras palabras de su ámbito léxico. Su aportación al conocimiento léxico debe ser clara y sin ambigüedades. En palabras de Almela (1999: 48): “[...] cuanto más nítida sea su específica aportación a la norma, mejor acogida tendrá entre los hablantes”. Esto significa que un neologismo, para su mejor aceptación dentro de la comunidad lingüística, debe pertenecer a un área específica dentro de la estructura léxica y no establecer competencia con palabras ya existentes.

3) Valor sociolingüístico. Las circunstancias culturales, sociológicas y psicológicas son determinantes en la evaluación y posterior aceptación o rechazo de un neologismo. La sensación de novedad de los hablantes con respecto a una palabra no siempre es positiva porque puede interpretarse como una palabra incorrectamente formada. En esta apreciación negativa pueden influir diversos factores, como la existencia de una palabra similar, el convencimiento de que no pertenece a la lengua meta y, finalmente, la idea muy extendida de que usar neologismos le resta calidad al texto traducido.

El español es una lengua que proviene del latín y, por lo tanto, posee una larga tradición en el uso del léxico culto. A diferencia de otras lenguas como el inglés, donde se crean neologismos con facilidad, en español hay muchas reticencias para la creación léxica, aun cuando los procesos de formación de palabras están muy establecidos, especialmente la afijación. Se prefieren palabras que provengan del latín, o bien, que se formen con sufijos cultos. A este respecto, Lang (1990: 58) afirma que: “Muchos términos nuevos creados mediante procedimientos de formación de palabras despiertan el rechazo de algunos puristas e incluso lexicógrafos quienes los consideran innecesarios, mal concebidos o, en términos generales, extraños a la lengua”. También a esto se refiere Martínez de Sousa (citado por García Pérez & Pascual 2009: 124) cuando dice: “Hola al preguntador y a los respondedores (y, la verdad, me gustan más *preguntante* y *respondiente*, pero no están registrados en el *DRAE*, y ya sabemos lo negados que somos los hispanohablantes en esto de crear formas neológicas)”.

Es factible utilizar neologismos en la traducción, siempre y cuando se ajusten a las características formales del español. Un neologismo provoca un sentimiento de novedad en los hablantes y puede ocasionar valoraciones tanto positivas como negativas. La inclusión de neologismos en la traducción puede ser muy útil en la medida en que se justifique su creación y se cumplan los criterios estructurales señalados líneas arriba.

5. RELEVANCIA DE LOS ESQUEMAS DE FORMACIÓN DE PALABRAS EN LA TRADUCCIÓN

El conocimiento de los procesos de formación de palabras disponibles es muy importante, no sólo para crear nuevo léxico, sino también para analizar la estructura de las palabras que se traducen. En la traducción, cuando se requiere por exigencias del texto utilizar una palabra derivada o compuesta con el objeto de trasladar la forma y el significado de la LO, conviene tener muy en cuenta las estructuras léxicas de que dispone la LM. Esto asegurará que la palabra seleccionada presente las características estructurales comunes en dicha lengua y, a su vez, conserve en cierta medida una estructura similar a la de la palabra original. Según Serrano: “En cuanto al proceso de recodificación del texto, la tarea del traductor será encontrar los recursos adecuados en la lengua de llegada, lo que requiere de un conocimiento profundo del funcionamiento de este otro sistema lingüístico para dar con las mejores soluciones” (2009: 131).

La morfología léxica se ocupa de la estructura de las palabras y, por lo general, se consideran procesos fundamentales de ésta, la prefijación, la sufijación y la composición. Identificamos los procesos de formación de palabras como la unión de elementos léxicos, de los cuales uno, al menos, puede ser empleado en forma independiente. En el caso de la sufijación y la prefijación, se utilizan elementos léxicos ligados llamados afijos; en la composición, dos lexemas independientes.

Para esta investigación se eligieron traducciones del alemán al español porque la diferencia entre los tipos de procesos de formación de palabras disponibles y su correspondiente productividad es muy amplia. Entre estas lenguas hay contrastes marcados, no sólo en la variedad de esquemas formativos que ofrece el alemán a los hablantes para expresar su creatividad lingüística, sino también en cuanto a la productividad que tienen dichos procesos. Estas diferencias constituyen una dificultad grande cuando se traduce y, por tanto, el análisis de la estructura morfológica se vuelve muy relevante.

El alemán hace uso amplio de procesos de formación de palabras de todo tipo, pero particularmente de la composición nominal. Pueden crearse palabras compuestas de varios sustantivos sucesivos, lo que provoca la existencia de palabras muy grandes. La prefijación y la sufijación son muy abundantes también: “El alemán cuenta con unas posibilidades léxicas prácticamente ilimitadas a través de la composición y la derivación [...] Los verbos están sometidos muy en especial al fenómeno de la prefijación, mediante la cual su valor gramatical y su contenido semántico puede ser matizado o cambiar radicalmente” (Balzer, 1999: 36). Este mismo autor advierte más adelante que la composición de dos o más sustantivos es “sumamente productiva en alemán porque los diferentes modelos lexicológicos permiten una

variedad que no se da en otras clases de palabras” (1999: 191). Puede decirse que una gran mayoría de las palabras del alemán son complejas.

Por su parte, el español tiene preferencia por la sufijación: “[...] la derivación léxica mediante sufijación es el procedimiento de formación de palabras más productivo, general y variado de nuestra lengua” (Varela 2005: 41). Existen palabras sufijadas de categoría nominal, adjetival, verbal y adverbial. Es tan productiva, que pueden sufijarse siglas (*cegeachero*). Asimismo, existe una gran cantidad de sufijos con valores semánticos similares, lo que provoca que aparezcan sufijos rivales que traslapan su zona de influencia; por ejemplo, los derivados *-ción* y *-miento*. En cuanto a la prefijación, ésta tiene un uso mucho menor, y se utilizan sobre todo prefijos apreciativos (*super-*, *mega-*, *re-*, etcétera). La composición presenta en español un uso más limitado, y destaca sobre todo la composición *v + n* (*sacacorchos*). Existe también preferencia por la composición mediante temas cultos grecolatinos: *logo*, *eco*, *necro*, *grafo*, *filo*, *fobia*, *geo*, *cardio*, etcétera. Este tipo de composición es muy usual debido a su identificación con lengua culta.

Las diferencias entre ambas lenguas, en cuanto a su morfología léxica, provocan que muchas veces una palabra compuesta del alemán sea muy difícil de traducir en español mediante otra palabra compuesta, y probablemente sea necesario utilizar una palabra con otro tipo de estructura morfológica, o bien, realizar una paráfrasis del significado original. Es muy importante, entonces, considerar estas diferencias y contrastar en todo momento las posibilidades de traducción, tanto a nivel del significado como de la forma.

La alta productividad de la composición en alemán incide en la decisión lexicográfica de no incluir en el diccionario todas las palabras posibles asociadas con estos esquemas. Debido a esto, la traducción del alemán al español se dificulta porque hay muchas palabras que se deben “reconstruir” en español y no siempre es posible utilizar una palabra compleja del mismo tipo, tal como afirma Rosell (1996: 55): “Algunos vocablos de uso muy frecuente en alemán parecen presentar particular dificultad a los traductores, probablemente porque no existe una correspondencia en castellano que cubra fácilmente la posibilidad de verter el significado deseado manteniendo la categoría léxica del texto original”. La importancia del análisis morfológico radica en la posibilidad de contar con más argumentos cuando se tienen que evaluar las distintas alternativas, que van desde el uso de una palabra derivada hasta la traducción mediante una frase u oración.

No hay que olvidar que en traducción es muy importante reconocer las estructuras lingüísticas, tanto de la LO como de la LM, independientemente de que se elija traducir mediante una estructura equivalente, o bien, mediante una paráfrasis. Es muy importante analizar la morfología de las palabras, con el objeto de encontrar indicios que permitan la elección más adecuada.

Reconocer los esquemas léxicos disponibles en cada lengua es una necesidad ineludible para cualquier traductor.

6. TRADUCCIÓN Y ESTRUCTURA MORFOLÓGICA

En esta sección se ejemplificará la relevancia que tiene el reconocimiento de la estructura de las palabras complejas en el proceso de análisis y traslación de un texto. El proceso de traducción es arduo y, como ya se mencionó, intervienen varios factores que deben ser tomados en cuenta. Según Desmet (2008: 368), traducir es tomar decisiones y afirma que: “[...] desde el momento en que se habla de traducción entra en juego un sinnúmero de elementos [...] el elemento cultural, el propósito comunicativo, las asociaciones semánticas, el grado de información, el registro y las restricciones contextuales, entre otros”. Cuando se traduce, a cada paso se presentan distintas alternativas que deben ser evaluadas para encontrar la mejor opción, la opción que proporcione una mejor equivalencia con el original. Es un proceso dinámico y a éste se refieren Nida & Tauber en su teoría sobre la traducción dinámica. Según Nida & Tauber (1974: 200), siempre es mejor buscar una equivalencia dinámica que una correspondencia formal. La equivalencia dinámica busca conservar a toda costa el sentido original del texto traducido, aun cuando se sacrifique la forma del texto o la palabra. De acuerdo con estos autores, ésta es la mejor forma de conseguir una buena traducción.

El traductor debe poner mucho cuidado en la elección de las palabras con que traduce. Debe alejarse de la tiranía formal y no buscar a toda costa una palabra de la misma forma ya que corre el riesgo de perder elementos significativos. Siempre será mejor trasladar los sentidos antes que la forma, sin embargo, cuando es posible encontrar una estructura equivalente tanto en forma como en significado, esa elección es la más afortunada. En lo planteado hasta el momento en esta investigación, se ha reafirmado la necesidad de encontrar una equivalencia dinámica. Cuando se traduce, en primer lugar se debe tratar de conservar la forma y el significado de la palabra original; cuando esto no es posible, se busca rescatar el sentido a través de una palabra de otro tipo, o bien, mediante una paráfrasis de la palabra original. En todo caso, para elegir la mejor alternativa deberá realizarse un análisis morfosintáctico detallado, tanto de la LO como de las posibles traducciones a la LM.

A continuación, se muestran casos de traducción en los que se ha puesto especial atención en el análisis de la estructura morfológica. Se analizan palabras complejas en alemán que corresponden a procesos productivos, particularmente la composición de dos o más sustantivos. Se utilizan en los ejemplos traducciones del alemán al español porque la diferencia entre los

procesos productivos de formación de palabras de ambas lenguas es amplia, tal como se constató en la sección anterior. Esta distancia entre su morfología léxica nos permite hacer muy evidente la problemática tratada.

Los ejemplos fueron elegidos porque muestran claramente el problema que nos interesa estudiar en esta investigación. Se seleccionó una traducción del texto alemán original de *La mendiga de Locarno* porque, aunque es un texto antiguo del siglo XIX, contiene palabras compuestas que no presentan un equivalente directo en español, lo que hace necesario un análisis de la estructura de la palabra compleja para buscar la equivalencia dinámica adecuada. El uso de este texto permite demostrar que el conocimiento de los esquemas de formación de palabras es muy importante en la traducción, no sólo para crear nuevas palabras, sino también para reconocer y contrastar la estructura de la palabra original con cada una de las posibilidades de traducción y, finalmente, en la elección de la palabra más adecuada, tanto a nivel semántico como estructural. Además, queda claro que el conocimiento estructural de las lenguas entre las que se traduce es muy importante y no depende del tipo de texto ni de su antigüedad. De la misma manera, los ejemplos tomados del libro de Rosell (1996) son muy demostrativos del tipo de análisis que se propone en este artículo.

De los ejemplos, cinco provienen de la propuesta de traducción del autor de esta investigación sobre el cuento, *Das Bettelweib von Locarno* de Heinrich von Kleist, escrito originalmente en alemán y traducido al español, como *La mendiga de Locarno*. Otros tres ejemplos se toman del *Manual de traducción alemán/castellano* de Anna Maria Rossell (1996). Se analizarán estos ocho casos de traducción y se discutirán las posibles soluciones.

Primer caso: *Bettelweib*.

Das Bettelweib von Locarno

La mendiga de Locarno

Es el título del cuento. La palabra a traducir es *Bettelweib*. En alemán es una palabra compuesta por el verbo *betteln*, que significa “pedir limosna” o “limosnear”, y por el sustantivo *Weib*, que significa “mujer”. El significado compuesto puede traducirse como “mujer que pide limosna” o “limosnera”. En alemán, sin embargo, existe la palabra femenina *Bettlerin* que normalmente es traducida como *limosnera*. Se considera, por lo tanto, pertinente utilizar otra traducción con el objeto de rescatar la distinción léxica que se hace en alemán. Nuestra primera propuesta es traducir como *mujer mendiga*, que recuperaría, además la estructura compuesta de la palabra original. Sin embargo, en español el sustantivo lleva la marcación de género y la palabra parece redundante. La propuesta final es traducir simplemente como *men-*

diga, palabra que, si bien no es una palabra compuesta, recupera el sentido completo de la palabra en alemán.

Segundo caso: *Vermögensumstände*.

Mehrere Jahre nachher, da der Marchese durch Krieg und Mißwachs, in bedenkliche Vermögensumstände geraten war, fand sich ein florentinischer Ritter bei ihm ein, der das Schloß seiner schönen Lage wegen von ihm kaufen wollte.

Varios años después, encontrándose el marqués en una grave situación patrimonial debido a la guerra y a las malas cosechas, llegó hasta él un caballero de Florencia con deseos de comprar el castillo gracias a su excelente ubicación.

Esta palabra está compuesta por las palabras *Vermögen*, que significa “fortuna”, “bienes”, “dinero”, “caudal”, y por *Umstände*, que significa “circunstancias”, “situación”, “modo”. La palabra puede parafrasearse en español como *situación de bienes* o bien *situación monetaria*. Es difícil encontrar en español una sola palabra con este significado, como en alemán. Se propone utilizar el adjetivo relacional *patrimonial* que en español se utiliza para referirse precisamente a los bienes de una persona. Proponemos traducir la palabra alemana por la paráfrasis *situación patrimonial* que tiene el mismo significado, si bien, no ha sido posible recuperar el sentido en una palabra compuesta, como en el texto original.

Tercer caso: *gespensterartige*.

Sie hörten aber samt einem treuen Bedienten, den sie mitgenommen hatten, in der Tat in der nächsten Nacht dasselbe unbegreifliche, gespensterartige Geräusch; [...]

Y en efecto, la noche siguiente escucharon de nuevo, junto con un fiel sirviente a quien llevaron consigo, el mismo ruido incomprensible y fantasmal; [...]

En alemán, *gespensterartige* es un adjetivo derivado formado por el sustantivo *Gespens*, que significa “fantasma”, “espectro” o “aparecido”, y por el sufijo *-artig*, que se adjunta a sustantivos y forma adjetivos con el significado de “en el modo” o “a la manera de”. En español tenemos un sufijo con un significado similar de “relación” o “pertenencia”: *-al*. Se propone traducir como *fantasmal*, palabra que nos permite recuperar tanto la forma como el significado del original.

Cuarto caso: *Geisterstunde*.

Aber wie erschüttert war er, als er in der Tat, mit dem Schlage der Geisterstunde, das unbegreifliche Geräusch wahrnahm; [...]

Pero cuán perturbado quedó cuando, en efecto, al sonar las doce campanadas, percibió el incomprensible ruido; [...]

En alemán, *Geisterstunde* es una palabra compuesta por dos sustantivos, *Geister*, que significa “espíritu” o “espectro”, y *Stunde*, que significa “hora”, es decir, podemos parafrasear como *hora de los espíritus*. Además, esta palabra en alemán está asociada a las doce de la noche. No se ha encontrado en español una palabra con el significado preciso y con la alusión a la media noche. Se propone traducir por la paráfrasis *doce campanadas* porque en español alude claramente a la media noche y, además, se considera una hora propicia para la aparición de espíritus. Se ha realizado la equivalencia dinámica a través de una paráfrasis que sólo recupera el sentido pero no la forma del original.

Quinto caso: *verschied*.

Die Frau, da sie sich erhob, glitschte mit der Krücke auf dem glatten Boden aus, und beschädigte sich, auf eine gefährliche Weise, das Kreuz; dergestalt, daß sie zwar noch mit unsäglichlicher Mühe aufstand und quer, wie es ihr vorgeschrieben war, über das Zimmer ging, hinter dem Ofen aber, unter Stöhnen und Ächzen, niedersank und verschied.

La mujer, al momento de levantarse, resbaló por el piso con su muleta y se golpeó la espalda, tan fuertemente que tuvo que hacer un indescriptible esfuerzo para incorporarse y salir del cuarto, tal como lo tenía ordenado. Sin embargo, detrás de la estufa, entre quejidos y gemidos, se desplomó y dejó de existir.

En este caso, la palabra a traducir es un verbo. La palabra *verschied* es el pretérito de tercera persona del verbo *verscheiden*, que es un verbo prefijado. El significado de *scheiden* es “separar”, “dividir” o “divorciar”. Por su parte, *ver-* es un prefijo inseparable muy productivo en alemán y además presenta una gran cantidad de valores semánticos, como “desgaste”, “desaparición”, “cierre”, “exceso”, etcétera. Los verbos prefijados pueden cambiar mucho su significado; en este caso, *verscheiden* significa “pasar”, “marcharse”, “desaparecer”, y también se utiliza como sinónimo del verbo *sterben* que significa “morir”. Este último es el significado que tiene en el cuento. En la traducción, se podría haber elegido el verbo *morir*; sin embargo, parece evidente que en el texto original el autor prefirió evitar esta palabra. Se propone entonces traducir mediante la frase común en español *dejar de existir*, que

si bien, no es una palabra compleja como la original, sí permite recuperar el concepto del verbo en alemán de “desaparecer”.

Los siguientes tres ejemplos provienen, como ya se mencionó, del *Manual de traducción* de Anna Maria Rossell (1996). Son utilizados por la autora para ejemplificar de manera muy clara problemas léxicos en la traducción. Nosotros proponemos las siguientes soluciones a la traducción, después de realizar el análisis morfológico detallado en cada caso.

Sexto caso: *Übernachtung*.

Fast 250 Millionen Übernachtungen [...] erreichte das Reiseland Deutschland in der vergangenen Saison [...]

Como destino turístico, Alemania alcanzó, durante la temporada pasada, casi 250 millones de pernoctaciones.

Es una palabra compuesta en dos niveles. La base es la palabra *Nacht*, que significa “noche”; a partir de este sustantivo se forma el verbo *übernachten* con el significado de “pasar la noche”, o bien, “pernoctar”. Finalmente el verbo se nominaliza mediante el sufijo *-ung*, que nombra la “acción de pasar la noche” o “acción de pernoctar”. Proponemos en este caso, para la traducción, utilizar una nominalización a partir del verbo pernoctar: *pernoctación*, que es una palabra con cierta carga neológica para los hablantes del español. Al elegir esta palabra estamos utilizando una derivación mediante el sufijo *-ción*, que, como ya vimos en la sección anterior, es de los más productivos en español. Logramos así traducir una palabra por otra, con sentidos muy similares y similares también en la forma. Sin embargo, lo poco usual de *pernoctación* podría llevar al traductor a preferir una paráfrasis de la palabra original. En español no es común hablar de “pernoctaciones”, sino de “ocupación de camas o cuartos de hotel”. Si se escoge esta traducción, entonces, habrá que modificar todo el texto: *Como destino turístico, Alemania alcanzó, durante la pasada temporada, una ocupación de casi 250 millones de camas de hotel*. Esta última opción recupera sólo el sentido original, pero no la forma. Ambas opciones son posibles y pueden aportarse argumentos a favor de ambas, gracias al detallado análisis léxico realizado.

Séptimo caso: *Mythenforscher*.

[...] begegnet sie Anfang August 1804 dem Mythenforscher Georg Friedrich Creuzer [...]

[...] conoce a comienzos de agosto de 1804 al mitólogo Georg Friedrich Creuzer [...]

Es una palabra compuesta por dos sustantivos, *Mythen*, “mito”, y *Forscher*, “investigador”. La palabra compuesta puede parafrasearse como *investigador de mitos*. Sin embargo, podemos buscar la alternativa para usar una sola palabra en lugar de una paráfrasis. En español existe *mitologista*, que significa “persona con inclinación a la mitología”. Sin embargo, esta palabra tiene como base *mitología* y no *mito*. Con el objeto de conservar *mito* como base de la palabra traducida proponemos *mitólogo*, que tiene un significado y una estructura más cercanos al original alemán, ya que es una palabra compuesta. *Logo* es un elemento compositivo latino que se utiliza mucho en español para referirse al especialista en alguna disciplina. De nueva cuenta, conservamos así la forma y el significado de la palabra original.

Octavo caso: *Bartschneider*.

Bei gekräuseltem Barthaar schneidet der Bartschneider nicht vollständig. In diesem Fall entfernen Sie [...]

Cuando la barba es rizada, la rasuradora no corta totalmente. En tales casos [...]

Se trata de un sustantivo compuesto y refiere a una máquina eléctrica para rasurar. Las palabras que intervienen en la composición son *Bart*, “barba”; *schneiden*, “cortar”, y *-er*, que es un sufijo nominalizador agentivo. La palabra compuesta puede parafrasearse como *cortador de barba*. El español cuenta con el esquema compositivo *v + N* que es muy productivo, especialmente para nombrar herramientas o utensilios. Así, podría formarse la palabra *cortabarbas*, muy similar al original alemán. Sin embargo, este tipo de máquinas son muy comunes y ya tienen nombre en español: *afeitadora* o *rasuradora*. Ambas son palabras derivadas mediante el sufijo agentivo *-dor*. La palabra compuesta en alemán es más precisa, sin embargo, en español existe una palabra derivada equivalente; si bien, menos específica, claramente relacionada con el referente que nos interesa traducir. En este caso se mantiene el sentido y, aunque la forma de la palabra cambia, se sigue utilizando una palabra compleja, en este caso derivada.

Las ocho traducciones analizadas en esta sección nos han permitido poner en práctica un análisis léxico mediante el contraste de los esquemas de formación de palabras de ambas lenguas. En todos los casos, se analizó la estructura de la palabra compleja en alemán, se identificó el esquema formativo y su significado. Posteriormente, se evaluaron las distintas posibilidades de traducción al español, considerando, en primer término, el significado y, posteriormente, la estructura morfológica. A partir de los argumentos tanto semánticos como formales, se eligió la equivalencia adecuada.

Hemos visto casos donde la palabra original puede ser traducida por una palabra derivada común en español sin sacrificar ningún aspecto, ni semántico ni formal, del texto original, como en los ejemplos tres (*gespensterartige / fantasmal*) y siete (*Mythenforscher / mitólogo*). En otros casos una palabra muy compleja del alemán ha debido ser traducida mediante otros esquemas formativos distintos pero que nos permitieron encontrar una equivalencia dinámica. Esto se observa en los ejemplos uno (*Bettelweib / mendiga*), seis (*Übernachtung / pernoctación*) y ocho (*Bartschneider / rasuradora*). Finalmente, como era de esperarse, hubo casos donde la alternativa más adecuada fue una frase que permitió recuperar tan sólo el sentido original pero no la forma, como en las traducciones dos (*Vermögensumstände / situación patrimonial*), cuatro (*Geisterstunde / doce campanadas*) y cinco (*verscheiden / dejar de existir*). Son varias las traducciones por perífrasis debido a la distancia formal entre el español y el alemán.

El alemán es una lengua que permite sintetizar conceptos complejos en una sola palabra compuesta. Además, pueden encontrarse palabras compuestas por más de dos sustantivos. Las relaciones que se establecen entre las palabras componentes pueden ser muy variadas, por lo que el significado de la palabra compleja se vuelve difícil de reconstruir, lo que complica en buena medida su traducción. Esta característica del léxico alemán contrasta con el español, que utiliza muchísimo menos composición y prefiere palabras sufijadas. Por lo regular, los sufijos del español tienen un significado muy esquemático que permite, hasta cierto punto, reconstruir el significado, si bien es muy común que algunas palabras derivadas desarrollen significados idiosincrásicos. Debido a la distancia entre estas dos lenguas, la traducción se vuelve ardua y es necesario contar con conocimientos amplios de la gramática de las dos lenguas.

En las traducciones propuestas se han presentado los argumentos semánticos y estructurales que permitieron en cada caso la elección de la mejor alternativa. Este proceso de argumentación que toma en cuenta la estructura morfológica de las palabras complejas es fundamental en traducción para conseguir equivalencias dinámicas. Se hace evidente así, la importancia que tiene en el campo de la traducción el conocimiento amplio de los procesos de formación de palabras, tanto de la LO como de la LM.

7. CONCLUSIONES

Esta investigación se ha enfocado en la importancia que tiene el análisis de la estructura morfológica de las palabras en el proceso de traducción. Como ya se mencionó, es fundamental conocer el funcionamiento de las lenguas con que se trabaja para realizar adecuadas traslaciones del texto original.

En este conocimiento de la lengua deben considerarse no sólo los aspectos discursivos o sintácticos, sino también los morfológicos. El objetivo de este artículo ha sido resaltar la importancia de la morfología léxica en el proceso de traducción. Las traducciones propuestas han permitido demostrar la relevancia que tiene el análisis de la estructura de las palabras en el momento de seleccionar la mejor alternativa de traducción. Es común encontrar más de una alternativa posible y, por tanto, la mejor opción es aquella que está respaldada firmemente por argumentos semánticos y formales.

Los esquemas de formación de palabras son muy importantes para el reconocimiento e interpretación de las palabras complejas. En las traducciones presentadas, se ha vuelto evidente la importancia de adaptar a la morfología del español el léxico original en alemán; nos alejamos, de esta manera, de la tiranía formal a la que se refieren Nida & Tauber. Esta adaptación implica necesariamente el conocimiento de las posibilidades estructurales de ambas lenguas. Para un traductor es muy importante este análisis morfológico en la selección de las palabras con las que traduce; deberá cuidar siempre que la palabra elegida presente las características estructurales y distribucionales comunes de la lengua meta. Tomar en cuenta tanto el significado como la forma permite encontrar en cada momento equivalencias dinámicas y asegurará que la palabra seleccionada se adecue a las características de la LM y a su vez conserve un sentido similar al del texto original.

Como se mencionó en la última sección, se decidió utilizar traducciones del alemán al español porque la diferencia entre los procesos productivos de formación de palabras de ambas lenguas es amplia. Esta distancia entre su morfología léxica permitió hacer más evidente la problemática tratada, porque entre ambas lenguas pueden encontrarse contrastes marcados en cuanto a las clases de procesos productivos disponibles y a su productividad. Las diferencias de tipo y alcance respecto a la morfología léxica son un escollo cuando se traduce y, por tanto, el conocimiento amplio de los procesos de formación de palabras en ambas lenguas es imprescindible.

Si bien se utilizaron traducciones del alemán al español para hacer muy evidente la importancia del análisis morfológico, éste debe ser tomado en cuenta en la traducción de cualquier LO. Puede afirmarse, por lo tanto, que un buen traductor debe conocer claramente los procesos de formación de palabras en las lenguas que traduce. Tal conocimiento es parte elemental de su competencia traductora.

Ramón F. Zacarías Ponce de León
 Universidad Nacional Autónoma de México
 rzacaria@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimiento de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Almela Pérez, Ramón & Esteban Tomás Montoro (eds.), 2008, *Neologismo y morfología*, Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.
- Balzer, Berit, 1999, *Gramática funcional del alemán*, Madrid: Ediciones de la Torre.
- Correia, Margarita & Lúcia San Payo, 2005, *Inovação lexical em português*, Lisboa: Colibri.
- Coseriu, Eugenio, 1977, *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- Desmet Arguein, Céline, 2008, “El tratamiento de la metáfora”, en L. García Landa (ed.), *Evolución y diversidad en la enseñanza-aprendizaje*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 361-374.
- Domènech Bagaria, Ona, 2008, “Metodología de trabajo del Observatorio de neología del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra”, en R. Almela & E. Tomás Montoro (eds.), *Neologismo y morfología*, Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia, pp. 11-37.
- García Pérez, Rafael & José Pascual, 2009, “Relaciones de significado entre las palabras”, en E. de Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, pp. 117-131.
- Guerrero Ramos, Gloria, 1997, *Neologismos en el español actual*, Madrid: Arco Libros.
- Kleist, Heinrich von, 1984, “Das Bettelweib von Locarno”, en *Sämtliche Erzählungen*, Stuttgart: Philipp Reclam, pp. 225-228.
- Lang, Mervyn, 1990, *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid: Cátedra.
- Newmark, Peter, 1993, *Manual de traducción*, F. Fernández Polo (trad.), Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Nida, Eugene & Charles Taber, 1974, *The theory and practice of translation*, Leiden: The United Bible Societies.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, México: Espasa.
- Rossell Ibern, Anna Maria, 1996, *Manual de traducción alemán/castellano*, Barcelona: Gedisa.
- Serrano Coronado, Tomás, 2009, “Traducción y problemas lingüísticos”, en F. Colombo Airoidi & M. A. Soler Arechalde (eds.), *Normatividad y uso lingüístico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 121-131.
- Varela Ortega, Soledad, 2005, *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid: Gredos.
- Wandruszka, Mario, 1976, *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*, Madrid: Gredos.